

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SEVILLA, 1978

Precio: 300 Pesetas



ARCHIVO
HISPALENSE



ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA



Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA
DIRECTOR: ANTONIA HEREDIA HERRERA

RESERVADOS LOS DERECHOS

Depósito Legal, SE - 25 - 1958

Impreso en España, en los Talleres de la IMPRENTA PROVINCIAL. — SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL



2.^a ÉPOCA
AÑO 1978



TOMO LXI
NÚM. 186

SEVILLA, 1978

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.ª ÉPOCA

1978

ENERO - ABRIL

Número 186

DIRECTOR: ANTONIA HEREDIA HERRERA

SECRETARIO DE REDACCIÓN: JOSÉ MANUEL CUENCA TORIBIO

CONSEJO DE REDACCIÓN:

MANUEL LAGUNA RODRÍGUEZ, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL.

JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ.

JESÚS ARELLANO CATALÁN.

OCTAVIO GIL MUNILLA.

ANTONIO MURO OREJÓN.

LUIS TORO BUIZA.

JOSÉ GUERRERO LOVILLO.

FRANCISCO MORALES PADRÓN.

SR. SECRETARIO Y SR. INTERVENTOR DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL.

ADMINISTRADOR: CONCEPCIÓN ARRIBAS RODRÍGUEZ

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PLAZA DEL TRIUNFO, 1.
APARTADO DE CORREOS, 25. - TELÉFONO 222870, EXTENSIONES 154 Y 163

SEVILLA (ESPAÑA)

SUMARIO

ARTICULOS	<u>Páginas</u>
ALVAREZ PANTOJA, María José.— <i>La Sevilla realista (1814-20). Restauración del Antiguo Régimen</i>	1
BUERO MARTÍNEZ, M. ^a Soledad.— <i>Yacimiento del Bronce en Santa Eufemia</i>	59
MORRIS, C. B.—“ <i>Sobre los Angeles</i> ”, <i>medio siglo después</i>	65
D'ORS, Miguel.— <i>Italia y lo italiano en la poesía de Manuel Machado</i>	95
REYES CANO, José María.— <i>Juan de la Cueva, poeta lírico: un aspecto prácticamente inédito</i>	119
LAURENTI, Joseph L.— <i>Ediciones y traducciones raras del Siglo de Oro del “Guzmán de Alfarache”, de Mateo Alemán, en la Biblioteca de la Universidad de Illinois</i>	129
CÓMEZ, Rafael.— <i>El programa iconográfico de la portada de la iglesia de Santa Marina de Sevilla</i>	141
ALFAGEME RUANO, Pedro.— <i>El castillo de Jimena de la Frontera</i>	151
MISCELANEA	
MORALES, Alfredo J.— <i>Datos acerca de la intervención de Roque de Balduque en el Ayuntamiento de Sevilla</i> ...	179
BANDA Y VARGAS, Antonio de la.— <i>Un posible Esquivel en la parroquia de la Concepción de La Laguna</i>	183
LIBROS	
Temas sevillanos en la prensa local.	
REAL DÍAZ, Isabel	187
Crítica de libros.	
LAMÍQUIZ, Vidal: <i>Sistema lingüístico y texto literario.</i> — Esteban Torre	193
TRUJILLO RODRÍGUEZ, A.: <i>El retablo barroco en Canarias.</i> M. ^a Jesús Sanz	196
FRAGA, María del Carmen: <i>Arquitectura mudéjar en la</i>	

Baja Andalucía.—Antonio de la Banda y Vargas ... 197

PÉREZ CALERO, Gerardo: *El pintor Virgilio Mattoni.*—Antonio de la Banda y Vargas ... 198

CUENCA TORIBIO, J. M.: *Lecturas de Historia económica andaluza (siglo XIX).*—Joaquín Moya Ulldemolins. 201

RODRIGO CARO: *Días geniales o lúdicos.*—José M.^a Reyes Cano ... 203

198

199

200

201

202

203

204

205

206

207

208

209

210

211

212

213

214

215

216

217

218

219

220

221

222

223

224

225

226

227

228

229

230

231

232

233

234

235

236

237

238

239

240

241

242

243

244

245

246

247

248

249

250

251

252

253

254

255

256

257

258

259

260

261

262

263

264

265

266

267

268

269

270

271

272

273

274

275

276

277

278

279

280

281

282

283

284

285

286

287

288

289

290

291

292

293

294

295

296

297

298

299

300

DATOS ACERCA DE LA INTERVENCIÓN DE ROQUE DE BALDUQUE EN EL AYUN- TAMIENTO DE SEVILLA

Entre los edificios rescatados en Sevilla durante el siglo XVI, pocos han despertado más interés e interés por el Ayuntamiento. Su aspecto clásico, su estructura constructiva exterior y la mercha estilística apropiada en sus dependencias interiores, han sido puestos de manifiesto por escritores viajeros, eruditos e investigadores que, tratada la cuestión, han remitido a las investigaciones doctrinales tales como Juan de Salazar y los nombres de algunos de los autores de la obra. En su construcción, tales como Nicolás de León, Juan de Ríos, Pedro de Pemán, Juan de Landeros, Diego Colmenar y otros, del embargo, la magnitud, rapidez y uniformidad de su obra revelaba la presencia de otros muchos arquitectos que eran al tiempo en las edificaciones sevillanas. Por eso a la edilidad local se les que eran entonces en ciudades se les ha investigado los nombres de muchos arquitectos, esculptores e artistas relacionados con Sevilla durante el proceso constructivo. Uno de los nombres más inmediatamente inscrito en esta lista es el del escultor Roque de Balduque, a quien se recordará, con razón, la figura más relevante de la imaginaria sevillana de aquel momento.

Tradicionalmente se viene afirmando que desde 1554 dicho artista se encontraba trabajando en las Obras Capitulares, pero nunca se había indicado en qué consistía su labor (1). Hoy, gracias a una preciosa nota incluida en una libreta perteneciente al citado año y conservada en el Archivo Municipal, podemos asegurar y precisar su intervención. El día 10 de marzo de 1554, un pago correspondiente a la semana del 1.º al 7.º de abril, dice:

(1) Hacienda Dña. Isab. I de España, librero de S. M. Capitulares en el nombre nombramiento. Archivo Municipal. Lib. 235. 120.

DATOS ACERCA DE LA INTERVENCIÓN DE ROQUE DE BALDUQUE EN EL AYUN- TAMIENTO DE SEVILLA

Entre los edificios realizados en Sevilla durante el siglo XVI, pocos han despertado más curiosidad y elogio que el Ayuntamiento. Su aspecto clásico, su delicada ornamentación exterior y la mezcla estilística apreciable en sus dependencias interiores, han sido puestos de manifiesto por cuantos cronistas, eruditos o investigadores han tratado el monumento. Gracias a las investigaciones documentales de éstos, eran conocidos ya los nombres de algunos de los artistas que colaboraron en su construcción, tales como Nicolás de León, Toribio de Liébana, Pedro de Pámanes, Juan de Landeras, Diego Guillén y otros. Sin embargo, la magnitud, rapidez y uniformidad de la obra reclamaba la presencia de otros muchos artífices que eran silenciados en las nóminas conservadas. Por eso a la extensa lista de los que eran expresamente citados se han ido agregando los nombres de cuantos imagineros, escultores o canteros estaban activos en Sevilla durante el proceso constructivo. Uno de los nombres más insistentemente incluidos en esa relación era el del escultor Roque de Balduque, a quien se considera, con razón, la figura más relevante de la imaginería sevillana de aquel momento.

Tradicionalmente se viene afirmando que desde 1534 dicho artista se encontraba trabajando en las Casas Capitulares, pero nunca se había indicado en qué consistía su labor (1). Hoy, gracias a una pequeña nota incluida en una nómina perteneciente al citado año y conservada en el Archivo Municipal, podemos asegurar y precisar su intervención. El citado documento, un pago correspondiente a la semana del 30 de marzo al 4 de abril, dice:

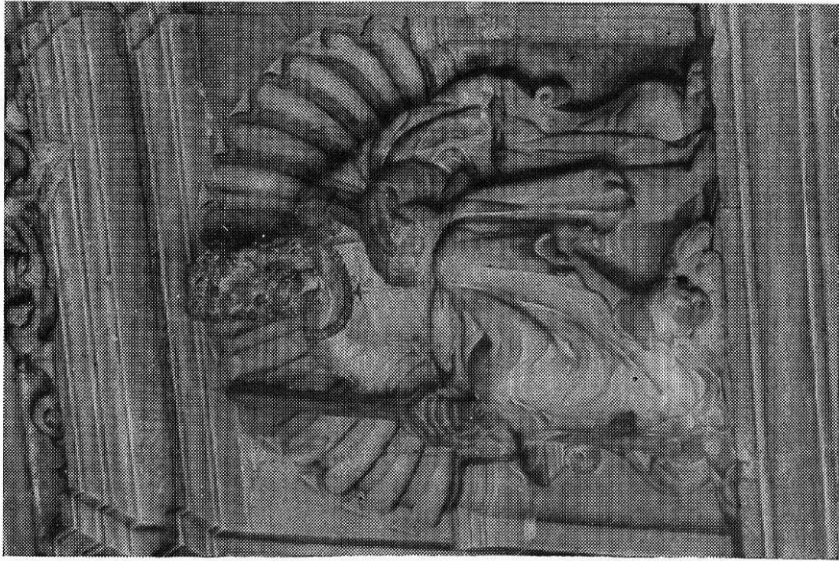
(1) Hernández Díaz, José: *Iconografía hispalense de la Virgen-Madre en la escultura renacentista*. Archivo Hispalense. 1944. Pág. 17.

“a Roque flamenco le libraron tres ducados para en cuenta de un rey y dos obispos que hace de ymagineria por siete ducados todos tres” (2). Indudablemente el Roque flamenco citado es el gran imaginero Roque de Balduque, de tanta trascendencia para la escultura renacentista sevillana. Por otra parte, el pago aludido, que se repite a fines de la siguiente semana, es decir, el 10 de abril, indica que su labor consistió en la ejecución de tres imágenes, un rey y dos obispos, esto es, San Fernando, San Leandro y San Isidoro, los tres santos que constituyen el escudo de Sevilla. De cuantos existen en el edificio del Ayuntamiento y que por fecha de realización pudieran identificarse con el documento transcrito, el de mayor envergadura y de mejor factura es el existente en la Sala Capitular Baja (3).

El citado escudo aparece en el muro oeste de la citada dependencia, situado por encima de la cornisa, en el espacio existente entre ésta y el arco de la bóveda. Sus tres personajes están colocados en sendas hornacinas formando un amplio edículo, cuyos vanos laterales son adintelados y rectangulares, mientras el central, más cuadrado, presenta una venera bajo el entablamento. Entre sí aparecen separados por pilastras, cajeadas las de los extremos y las centrales con una cariátide o un atlante adosados. Estos últimos elementos, de gran originalidad, proceden claramente de una fuente grabada muy próxima a los tratados arquitectónicos de la época. Ambos presentan la mitad superior con forma humana, adquiriendo la inferior el aspecto de un tronco nudoso. Sobre las hornacinas laterales aparecen cartelas mixtilíneas con pequeños fruteros y roleos, figurando sobre la central una pareja de hombres-tallo vegetal que portan un jarrón. Mazos con diversas frutas se disponen sobre las pilastras, siendo más voluminosos los correspondientes a las extremas. Lateralmente el edículo presenta grifos de gran tamaño que recuerdan los empleados por Siloe en la Escalera Dorada de la catedral de Burgos y por Fancelli en el sepulcro de los Reyes Católicos en Granada.

(2) Archivo Municipal de Sevilla. Sección XV. Papeles de Mayordomazgo. Siglo XVI. 1534. Nómina de la citada semana.

(3) Otros dos escudos existen en la planta baja de las Casas Consistoriales de Sevilla. Uno se encuentra en el Apeadero, tiene estructura gótica y las tres imágenes de sus hornacinas son de barro cocido y de moderna factura. El segundo se halla sobre la puerta de acceso a la Sala Capitular Baja y presenta igualmente estructura gótica, siendo sus figuras de desigual aspecto, ya que la del rey está ejecutada con gran torpeza y esquematismo, mientras las de los obispos tienen un tratamiento más cuidado y naturalista.



ESCUDOS DE SEVILLA

Roque de Balduque, 1534.—Sevilla.—Ayuntamiento. Sala Capitular Baja.

La figura de San Fernando, con corona, collar rematado en cruz, la espada y el globo crucífero en sus manos, aparece sentada sobre un escabel cuyas patas ofrecen formas caprichosas, mitad tallo vegetal, mitad garra de animal. El monarca presenta su cuerpo en torsión, con la cabeza, de minuciosa y expresiva cabellera, vuelta hacia la derecha, mientras las piernas parecen dirigirse en sentido contrario, lo que dota a la imagen de cierto sentido dinámico. Aquellas se encuentran a distinta altura por haber colocado bajo la izquierda una cabeza de querubín que viene a romper la sensación de simetría, recurso frecuente en la escultura del momento. El rey lleva un manto que cubre su hombro izquierdo, cae hacia la espalda y aparece nuevamente bajo el brazo derecho para cubrir ambas piernas en un estudiado sistema de plegados que es habitual en el arte de Balduque. Característico asimismo del quehacer de este artista es la manera con que el manto se recoge en el brazo izquierdo formando un ostentoso conjunto de pliegues curvos.

Las imágenes de San Leandro y San Isidoro presentan una actitud similar, obedeciendo a una fórmula común en las realizaciones del artista flamenco. Los dos santos aparecen revestidos con alba, capa pluvial y mitra, llevando en las manos un libro y el báculo de su dignidad obispal, si bien este elemento falta actualmente en la figura derecha. Las dos tienen su cabeza vuelta hacia el centro, casi en tres cuartos, mientras sus cuerpos presentan una torsión ligeramente contraria, lo que produce cierta sensación de inestabilidad. Además de la expresividad y maestría con que están tratados rostros y manos, hay que resaltar el inteligente y cuidado estudio del ropaje, siguiendo la norma habitual de las obras de Balduque (4). En ambos casos la capa pluvial aparece recogida bajo uno de los brazos formando una elegante curva, cayendo posteriormente sobre la pierna correspondiente, la cual aparece suavemente flexionada por hallarse reposada sobre una ménsula. La otra pierna aparece retraqueada y oculta por los pliegues verticales del alba, los cuales presentan un rígido tratamiento, similar al que se observa en el extremo de la capa que surge tras el brazo. Esta complicación de líneas, el quebrantamiento de la composición y la peculiar manera de articular las masas, constituyen una de las notas genuinas del estilo del maestro.

(4) Hernández Díaz, José: *Op. cit.* Pág. 20.

Todos estos detalles estilísticos confirman la autoría de Roque de Balduque sobre esta obra que los documentos citaban en proceso de ejecución entre marzo y abril de 1534. Una nueva obra, pues, que hay que agregar a la producción hispalense del citado imaginero, cuya figura, pese a ser de vital importancia para el desarrollo de la escultura renacentista en Sevilla, aún no cuenta con el extenso y profundo estudio que su notable personalidad requiere.

Alfredo J. MORALES

Las imágenes de San Leandro y San Isidoro presentan una actitud similar, obedeciendo a una fórmula común en las realidades del arte flamenco. Las dos santos aparecen representados con alas, capa pectoral y mitra. Levantada en las manos un libro y el baculo de su dignidad episcopal, el elemento más actualizante en la figura detalla. Las dos tienen su cabeza vuelta hacia el centro, casi en tres cuartos, mientras sus cuerpos presentan una torsión ligeramente contraria, lo que produce cierta sensación de inestabilidad. Además de la expresividad y maestría con que están tratados rostros y manos, hay que resaltar el inteligente y cuidadoso estudio del ropaje, siguiendo la norma habitual de las obras de Balduque (4). En ambos casos la capa pectoral aparece recogida bajo uno de los brazos formando una elegante curva, cayendo posteriormente sobre la pierna correspondiente, la cual aparece suavemente flexionada por haberse reproducido sobre una línea. La otra pierna aparece tendida y ceñida por los pliegues verticales del alba, los cuales presentan un rígido tratamiento, similar al que se observa en el extremo de la capa que surge tras el brazo. Esta complicación de líneas, el desplazamiento de la composición y la peculiar manera de articular las masas, constituyen una de las notas genuinas del estilo del maestro.

(4) Hernández Díaz, José. Op. cit. p. 28.